

LAS FAUCES DEL LEVITAN

AL pensar en la nueva generación surgida en España después de nuestra guerra, o que nació con la guerra, sin posibilidades por ello para captar conscientemente la magnitud de nuestro problema, no podemos caer en la ligereza de creer a esta generación incapacitada completamente para levantar los puentes que la unen al pasado y al futuro. Al derribar aquellos puentes, los bárbaros del tradicionalismo se proponían otra cosa que decapitar o seccionar de un solo tajo el cuerpo de la nueva conciencia española. Un cumplimiento de los designios de Franco, de aniquilamiento puro y simple de tres millones de españoles, expurgados de los ficheros policíacos, la operación no hubiese representado más que una mutilación parcial. Está por nacer el Levitán con tragaderas suficientes para triturar, engullir y digerir a un todo un pueblo. Y queda más que el rabo por desollar.

Se puede atenuar a un hombre haciendo converger sobre este hombre todo el potencial de fuegos artilleros. Pero en tratándose de corrientes de opinión, de ideales encarnados en la multitud, la artillería se ve precisada a disparar a mansalva, sin poder afinar la puntería. Los árboles impiden contemplar el bosque y al hablar del cuerpo de la nueva conciencia española, al calibrar sus dimensiones, no podemos echar mano a la simple medida de superficie. Hay aquí una medida de espacio, de profundidad, mucho más importante que la medida horizontal.

La nueva conciencia española es un árbol cuya ramificación de raíces supera en volumen a la propia copa. Los bárbaros tradicionalistas han podido ensanchar con el ramaje que podrían haber abatido el tronco a golpes de hacha. No tardarían en salir a la superficie nuevos brotes, un nuevo tronco y una nueva copa. La importancia de los movimientos con alma colectiva se miden más bien que por el número de sus adeptos, por sus reservas en savia y en raíces. Nos venimos refiriendo al calado histórico de la conciencia revolucionaria española, mucho más profunda que el propio tradicionalismo reaccionario veneciano. Las primeras agitaciones subversivas registradas en la historia de nuestra península provienen de la reacción de los aborígenes contra advenedizos invasores. Los romanos, los godos, los vaticanos, fueron los precursores de los nuevos despoetas.

Existe, pues, algo en la sangre de esa nueva generación española que tanto empuje ponen Franco y sus secuaces internacionales en aislar. La relativa calma observada actualmente, es el mejor signo de futuras tempestades.



Cosmos que es del dominio público de todos los lectores que en todo Estado totalitario existe el «tábo» para «visión» y «lectura» de películas, teatro, etc. en el primer caso, o de obras literarias, filosóficas, sociológicas, etc. en el segundo. A ese respecto nada había escrito aún —refiriéndose a España— a pesar de que mi larga estancia en el «paraíso» franquista dióme materiales suficientes para un libro.

«Hay ha venido a mis manos un periódico de provincias, y un aviso leído en la sección de especificaciones ha hecho que cobre para mí actualidad ese problema de capital importancia, por la influencia que tal cosa marca, en la formación de las jóvenes generaciones sobre todo.

El aviso a que me refiero lo facilita un tal «Secretariado Diocesano de Moralidad», que por medio de ministros y letras hace una clasificación de lo que es o no conveniente ir a ver. Voy a transcribir su sistema, en el que, como se ve, la edad juega importante papel.

«Calificaciones.—1. Todos, incluso niños, o infantil sin reparo. (Nifos hasta catorce años). 1. R. Infantil con reparo. (Nifos hasta catorce años). 2. Jóvenes. (Niños hasta catorce años). 2. Jóvenes. (De catorce años cumplidos hasta 21 años). 3. Mayores. (Desde 21 años cumplidos). 3. R. Mayores con reparo. (La misma edad anterior, pero con una «sólida» formación moral). (Habría de aclarar lo que «sólida» formación moral» significa para esa generación.) 4. Gravemente peligroso. (No debe verse).

Al clasificar los «films» tenemos que una intrascendencia como es «Mamá es mi rival» —además de intrascendente es cursi— le dan el calificativo «2», o sea, recomendada a la juventud. Y un «film» escabroso, como es «Ladrón de bicicletas» lo califican «3-R».

«Comprenden los lectores «0»? Evitados comentarios que, por sí solos se hacen.

Ahora bien, antes de pasar a ser representantes, todos los espectadores pasan por la censura oficial, que cota todo aquello que les parece nocivo. He tenido ocasión de ver en Francia algunos de los «films» que en España vi

Al Pueblo!

El vergonzoso régimen franquista intenta demostrar a los que nos visitan con motivo del Congreso Eucarístico, que en España reina la tranquilidad y la abundancia. Tu obligación es hablar con ellos, decirles la verdad, desmascarar la verdadera fisonomía del régimen que sufrimos. Habla de sus crímenes por la censura oficial, que cota todo aquello que les parece nocivo. He tenido ocasión de ver en Francia algunos de los «films» que en España vi



DEL LABERINTO FRANQUISTA

Concurso de tonterías sobre la misión de la pintura sagrada

Con motivo del ajuar eucarístico de Barcelona han oído la tribuna pública una serie de proceres de la intelectualidad adocenada española, tomándola furiosamente con el arte profano que es para estos señores toda la producción modernista, desde los maestros renacentistas hasta nuestros días. El Museo de Arte Moderno de la Ciudadela quedó convertido en una ciudad gótica. Un doctorcito que responde al nombre de Trens, se permitió obsecrar al «distinguido», compuesto de militares y clérigos, con una rotunda de tonterías mayésculas. La ignorancia no menos solemne del auditorio permitió al conferenciante salir ileso de su temeraria aventura. Hasta herozas tan calificadas como el gobernador civil y el obispo, se permitieron echar su pedruzco saliendo del paso con parangones del peor estilo, tales como la

El tenor Hipólito Lázaro y el canto del cisne

Otro hijo prodigo con rumbo a la casa paterna. Se trata esta vez del tenor Hipólito Lázaro, cuyo retorno a España es anunciado a todo bombo por la Prensa barcelonesa. Se insistió también en el detalle de la coincidencia de su llegada con la calamidad pública de la peste negra. No podía el tenor escoger peor fecha. Para cantar la palinodia siempre estaba a tiempo. Aunque a decir verdad, el que fué en un tiempo uno de los primeros gallos cacareantes de los escenarios se halla el pobre bastante averiado. Los formidables éxitos que le atribuyen los críticos franquistas durante sus largos años de permanencia en América no se han visto por ninguna parte. Cualquiera payaso medianamente pasable ha sido capaz de «hacer su América». Y como que don Hipólito estuvo siempre zenito con la productora Social-entente de que esa «cuarta» no pinta.

Otro zampabollos que no sabe lo que se habla

El que fué en un tiempo ilustre Ate-neo Barcelonés, ha trindido también que padece estos días la «pesta» presencia en su tribuna del mitológico señor Marsá, quien fiel a la consigna austriaca de entrar a saco en el sagrado de la propiedad espiritual, se ha dado la manita habilitadora en típicos conciertos de la «arquitectura» de Gaudí. Después de pasar «revista» a los artesanos de la Edad Media, creadores de maravillas nada más, el discursante ha tenido que hacer la concesión condicionada de que el genio de Gaudí constituye el tipo arquitectónico más logrado después del gótico. No nos ha dicho, sin embargo, en qué consiste esa virtud, aunque ha tenido interés en insistir en la posna arquitectónica de la inachabada Sagrada Familia, que tiene por cierto buen poco de eucarístico.

¡Vamos, ande, no sea usted exagerado!

Uno de los delitos más perseguidos en España, después del calificado de «bandadía», distinción «honoris causa» endosada a los resistentes «enrascados» de tirar con bala, es el estraperalismo de honda larga. Y no porque el Estado Español se sienta acometido por escrupulos de moralidad. El estraperalismo alto hecho es un compeltador para el Estado-Estraperlista, un concurrente osado y enojoso. He aquí todo el secreto del celo de la justicia franquista. De acuerdo con este principio, un fiscal madrileño ha pedido para los tres únicos procesados por delitos de falsificación de carnets para la conducción de automóviles, la friolera de sesientos años de reclusión.

(Pasa a la página 3.)

VISION Y MISION de la juventud consciente

Al pueblo!

El fascismo español continúa su represión sangrienta. CINCO hombres más han sido asesinados en el fatídico Campo de la Bota el día 14 de marzo. Otros varios esperan en Sevilla, en Zaragoza, en Madrid, en Barcelona, que sean cumplidas sus sentencias a MUERTE. Miles de hombres sufren en las cárceles, presidios y campos de trabajo. Miles de obreros agonizan lentamente por el hambre y la tuberculosis. Y mientras tanto, la Iglesia española secundada a FRANCO EL ASE-SINO, organizando la masacre del Congreso Eucarístico. ¡Manifesta tu hostilidad!

Al pueblo!

En otro tiempo, a las generaciones decrépitas sucedían los núcleos nuevos y fogosos de una juventud esperanzadora. Se daba una cierta correlación, como establecen las leyes naturales de la biología, entre la muerte y la vida, entre las fuerzas exhaustas del pasado y las positivas del presente que marchan y aseguran el porvenir. A las civilizaciones primitivas ávidas y enojadas, succedían el helénismo idealista griego; a éste el cristianismo humanitario que nos rezoamos Tolstoi; hilvanado a él, por encima del remiendo nefando del catolicismo romano, apareció el escandaloso Reforma de Lutero; después el gran movimiento emancipador con su corrimiento final de la Revolución francesa, tumba del feudalismo y la teocracia; y más tarde... ¡ah, más tarde nada, el silencio. Si se exceptúa el eco no por ahogado menos grandioso de la Revolución armarquante española, sólo puede decirse que la evolución civilizadora del mundo ha quedado estancada, sofozada, sin lógica continuidad histórica.

El tenor Hipólito Lázaro y el canto del cisne

Otro hijo prodigo con rumbo a la casa paterna. Se trata esta vez del tenor Hipólito Lázaro, cuyo retorno a España es anunciado a todo bombo por la Prensa barcelonesa. Se insistió también en el detalle de la coincidencia de su llegada con la calamidad pública de la peste negra. No podía el tenor escoger peor fecha. Para cantar la palinodia siempre estaba a tiempo. Aunque a decir verdad, el que fué en un tiempo uno de los primeros gallos cacareantes de los escenarios se halla el pobre bastante averiado. Los formidables éxitos que le atribuyen los críticos franquistas durante sus largos años de permanencia en América no se han visto por ninguna parte. Cualquiera payaso medianamente pasable ha sido capaz de «hacer su América». Y como que don Hipólito estuvo siempre zenito con la productora Social-entente de que esa «cuarta» no pinta.

Por acuerdo de una conferencia el cine volverá a ser mudo

Nada menos que en el pudridero de El Escorial, acaba de celebrarse el acto llamado «Jornada de la Oficina Católica Internacional del Cine» presidido por el cervatenco señor ministro de Información y Turismo. Misión de la conferencia: «Impregnar el arte cinematográfico de los principios que orientan al espíritu cristiano». El acto se redujo, o poco menos, a la aprobación de unas conclusiones prefabricadas, y al consiguiente fustón del ministro.

Habló éste de la importancia que tienen el cine y encareció su importancia formativa y su enorme poder político, y del deber del Estado para con este arte, que estimó no pueda ser neutral. No basta —dijo— la obligación con limitarse a reglamentar las medidas sanitarias y de policía, sino que debe atender a la formación o deformación, que puede ejercer, principalmente, en la juventud.

El ministro terminó su disco propiciando las siguientes medidas: «Primera: un alto hecho es un compeltador para el Estado-Estraperlista, un concurrente osado y enojoso. He aquí todo el secreto del celo de la justicia franquista. De acuerdo con este principio, un fiscal madrileño ha pedido para los tres únicos procesados por delitos de falsificación de carnets para la conducción de automóviles, la friolera de sesientos años de reclusión.

Al pueblo!

El «caudillo» había anunciado su propósito de asistir a la corrida, pero lo cierto es que ésta había empezado y en el palco no había aparecido todavía Paga Medallas. El toro de turno no debía ser del agrado de los aficionados, por cuanto éstos levantaron una tempestad de silbidos y frases malsonadas, hasta terminar pidiendo a «oro».

«Otro toro... ¡Otro toro!... El berrido petionario alcanzaba ya su máximo diapasón cuando en esmo-tomado apareció el «caudillo» en el palco presidencial. Y al instante, una salva de aplausos acogió su presencia, demostrando con ella su satisfacción los exigentes aficionados, complacidos al fin!.

El peor insulto.—La trifulca conyugal era de órdago. La mujer, irritada al extremo, prohibía insultar tras insulto a su paciente esposo, que los días que se lleva sin darle importancia al desahogo fomentó.

«¡Canall! ¡infame! ¡Bandido!... lo gritaba ella, cada vez más cólerica, ante el poco efecto que lograban los denuestos en su tranquilo cónyuge.

«¡Buena, ya está bien, querida! decía él, conciliador.

«¡Cobard! ¡Vasquillo!... Y nada. El marido seguía fumando tranquilamente su pipa, sin que tuviera lugar la metamorfosis en Jupiter tonante que ella deseaba hacer de aquel paciente Job.

Pero como es raro que la mujer no consiga lo que se propone, nuestra irascible Eva, agotado el repertorio

ROUTE, hebdomadaire de la F.F.J.L. en France

Año VIII Precio 15 francos N° 350

Lunes 9 de Junio de 1952

Dirección para la Correspondencia: Administración Redacción M. Bolicario - 4, rue Belfort, Toulouse - R. Mejías Peña

Para citas (únicamente): Pablo Benegas C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hls-Gra)

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES: 3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

JUGANDO con fuego

El adagio latino que dice «Si eis pacem, pro beluis», está hoy más de moda que nunca. En efecto, no pasa día sin que alguna de las protuberancias de la política y de la diplomacia internacional, pronuncie un discurso abogando por la paz, pero al mismo tiempo precizando la necesidad de armarse hasta los dientes para preservar aquella. La última arremetida de este género ha sido pronunciada por el senador Taft, rival en la carrera para llegar a la presidencia de los EE. UU., del general Eisenhower. El citado senador es harto conocido de todos, y ya se sabe que, políticamente, se sitúa en tre lo más retrógrado que se sienta en los escaños del Senado americano. Es un político del mismo corte que Mac-Carthy, que entre los refugiados españoles despierta tan desagradables reacciones.

robar lo que decimos, cal la pena citar unos párrafos de su proteración que, verdaderamente, no tienen desperdicio. He aquí algunos: «La única forma de asegurar a los Estados Unidos una política exterior que garantice su seguridad, su estabilidad y la paz, es construir una acción potente para dominar el espacio aéreo americano, los océanos que rodean el continente y lanzar las bombas atómicas sobre las ciudades y fábricas soviéticas». Así como suena.

«El belicista senador habla de lanzar bombas atómicas como si se tratara de inofensivos juguetes. Y lo más seguro es que, después de hacer tan importante afirmación, se quedaría tan satisfecho y aún recibiría los apretones de manos de sus correligionarios.

«Que un hombre así pueda o pretenda llegar a ocupar la presidencia de un país de más de ciento cincuenta millones de habitantes, demuestra hasta qué extremos de relajamiento moral se está llegando. Un emergimiento así no merece ocupar otro sitio que la celda de un manicomio.

«El caso de Taft no es único. La historia belicista se manifiesta por todas partes. Se repiten los mismos tramados argumentos y se recetan las mismas panaceas que ya han fracasado. Parece es indudable que la paz que se promueve, salvaguardada por acciones, tanques y cañones, es cosa tan frágil que el más leve roce puede alterar. La política armamentística hasta ahora se ha preservado a la Humanidad de las guerras. Seguramente no las evitará en lo sucesivo. Todos los autores de discursos belicistas e incendiarios, adornados con bromas de paz, son unos aprendices de bruja que están jugando con fuego. Si hasta ahora, en la pugna de los belicistas atómicos, el miedo guarda la vía o, lo que es lo mismo, impide que la realidad degenera en conflicto armado, ¡quién asegura que no llegue un momento en que pueda producirse la catástrofe! El paso como can las cosas, el más leve chispazo puede hacer estallar el barril de pólvora que el tiempo y la complicitad, tan imprudentemente están aborreado.

DE BUEN HUMOR

Otro toro... —Se celebraba una gran corrida de toros en una plaza importante de España. Como es costumbre en dichos espectáculos, los aficionados se desgajaban gritando, ora los castizos jocos de aprobación a las filigranas toriles, ora los insultos coques a toreros y toros— ¡ah sí las bestias podían responder— por las más las faenas de los primeros o la mansudumbre del cómputo.

corriente de intenciones molestas, en un supremo esfuerzo gongolero, le gritó al marid: «¡Falangista!... Y aquel hombre que había tolerado los mayores insultos, montó en cólera y se fué hacia su media naranja, en actitud amonada, mientras decía: «¡Yo falangista!... ¡Yo llevando el yugo y las banderillas como un buey? ¡Ahora veréis!...»

Noticias breves de Barcelona

«El sábado 21 de mayo cayó sobre Barcelona una lluvia torrencial de octavillas que llevaban la firma de la C.N.T., la F.A.I. y las Juventudes Libertarias de Cataluña. Otras tantas en esta misma dirección auguran muestras que nos han sido recordadas.

«Otros sectores resistentes esparcieron, también, propaganda dirigida a los artistas extranjeros que acudieron a presenciar el congreso europeo. Esta misma propaganda se difundió igualmente por las poblaciones más importantes de la región.

«En el cementerio de San Agustín de Vallés ha sido enterrado clandestinamente, y sin honores eucarísticos, un abaladi muerto por haberse caído del andamio utilizado para la construcción de una gran cruz eucarística en la cumbre del Tibidabo.

«A pesar del gran aparato, del desfile de las y sus simbólicas decorativas, el pueblo catalán ha hecho un vacío completo al ajuar eucarístico. La indiferencia del turismo extranjero se mide por la gran cantidad de habitantes «bateras desocupadas». En las barridas obreras y en muchos sectores del centro de Barcelona se danante con facilidad el número de colgaduras.

«El «caudillo» había anunciado su propósito de asistir a la corrida, pero lo cierto es que ésta había empezado y en el palco no había aparecido todavía Paga Medallas. El toro de turno no debía ser del agrado de los aficionados, por cuanto éstos levantaron una tempestad de silbidos y frases malsonadas, hasta terminar pidiendo a «oro».

«Otro toro... ¡Otro toro!... El berrido petionario alcanzaba ya su máximo diapasón cuando en esmo-tomado apareció el «caudillo» en el palco presidencial. Y al instante, una salva de aplausos acogió su presencia, demostrando con ella su satisfacción los exigentes aficionados, complacidos al fin!.

El peor insulto.—La trifulca conyugal era de órdago. La mujer, irritada al extremo, prohibía insultar tras insulto a su paciente esposo, que los días que se lleva sin darle importancia al desahogo fomentó.

«¡Canall! ¡infame! ¡Bandido!... lo gritaba ella, cada vez más cólerica, ante el poco efecto que lograban los denuestos en su tranquilo cónyuge.

«¡Buena, ya está bien, querida! decía él, conciliador.

«¡Cobard! ¡Vasquillo!... Y nada. El marido seguía fumando tranquilamente su pipa, sin que tuviera lugar la metamorfosis en Jupiter tonante que ella deseaba hacer de aquel paciente Job.

Pero como es raro que la mujer no consiga lo que se propone, nuestra irascible Eva, agotado el repertorio

C. LIZCANO (Pasa a la página 3.)



DIAGRAMAS

La marcha del hombre hacia el hombre

V.—GALILEO GALILEI (Último de la serie)

«¿Quién, pues, quería poner límites al genio del hombre? ¿Quién osará afirmar que ya ha visto o sabido todo lo que hay en el mundo de visible o de inteligible?»—GALILEO.

Si hemos escogido para completar la trilogía fundamental de la marcha del hombre hacia el hombre, la figura de Galileo Galilei, es porque, concordando con varios escritores e historiadores, vemos en la vida del ilustrado de Pisa la unidad más sublime del hombre con el científico; es el sociólogo quien aparece en forma inspirada en la serie de razonamientos que Galileo esmalta la época de su vida y sus experimentos científicos. Son las exigencias de un ser con criterio independiente y fervoroso partidario de Bacon las que hacen del ingenio astronómico y mecánico una luminosa conjunción de objetividad y sensibilidad humana inabomtable. Su drama es tanto más grande, puesto que procede del tormento de una conciencia genial, que no pudo permanecer silenciosa ante la estúpida caducidad dogmática de una Iglesia que sólo supo agilitarse, no liberar.

Observad esta escena Se desarrolla en la iglesia del convento de la Minerva y ha sido ordenada por el Tribunal del Santo Oficio o Sagrada Congregación Cardenalicia de la Inquisición Romana y Universal, cual institución fundada por

Por ADOLFO HERNANDEZ

el sapientísimo Papa Pablo III. Reparad en la fecha es el día 22 de junio de 1683. Hace, pues, 90 años que Nicolás Copérnico da muerte al mundo; hace 90 años que surgió su libro inmortal. Han transcurrido 83 años desde que Giordano Bruno fué quemado por tener ideas. Solamente tres medían desde la muerte de un hombre sabio y desgraciado, Johannes Kepler, discípulo de Ticho-Brahe. Si, éste es el famoso Kepler que amplió el descubrimiento de Copérnico al comprobar que los planetas describen elipses en torno al sol. Repetimos: Observad la escena. En ella, una muchedumbre se agita entre las ricas vestiduras no advierten la presencia de gente de capelo. Sobresale en ella. En el centro del salón, un anciano de porte venerable está arrodillado y en calma (es un hereje que va a ahorcar). Oíd su voz, para vergüenza de las bestias que lo rodean y que aún existen. «Oh mundo!»

«Yo, Galileo Galilei, hijo del difunto Vicente Galilei, florentino, de setenta años de edad, personalmente en estado de ser juzgado y arrodillado ante los eminentísimos y reverendísimos jueces, los cardenales inquisidores generales contra los crímenes de herejía en la Universidad de la República Cristiana, teniendo bajo los ojos los Santos Evangelios que toco con mis manos...»

No oigamos. Shakespeare proyecta con la figura de un príncipe melancólico un retoro: ser o no ser. Ese pobre hereje que ahorca, tiene un rasgo inmortal. Al inquisidor, flotando las barbas, y el desprecio hacia los capullos torvos e ignorantes, surgirá una frase: «Poco se mueve».

No sabemos si los sapientísimos doctores de la Iglesia advertirán el gesto, pero lo que no perdonaron a Galileo Galilei, hijo de Vincenzo, genovés/hombre de Pisa, fué la rebelión. Ni su amistad con gente de la Iglesia, ni la influencia del duque de Toscana, que lo protegía en Florencia. La Iglesia romana, ofendida, quería castigar la osadía de un hombre que violaba las Sagradas Escrituras y repudiaba las ideas de Ptolomeo.

(Continúa)

CRONICAS

Variaciones sobre la sensibilidad

I.—SENSIBILIDAD PRIMARIA

Harto difícil resulta para la ciencia moderna, definir y catalogar los fenómenos de la sensibilidad humana. Esquemáticas teorías, plagadas de lagunas, repletas de acuciantes interrogantes que chocan contra el muro de nuestra ignorancia y reptan el eco seneceiro del sabio arrodillado por el misterio circundante: «¿Qué sé yo?»

Este mismo sabio, apurado, nos dirá: Parece evidente que el hombre comunica con el exterior mediante sus nervios. Esta red inmensa se desparatma por todo el cuerpo, moviliza músculos, glándulas, órganos. Central receptiva y de emisión en el cerebro y cerebelo con cables de alta tensión que pasan por la médula. Los filamentos neuronales, compuestos de células infinitesimales recorren todo el espacio interno del cuerpo, sus vibraciones llegan inclusive a la superficie epidérmica. Por ellos captamos las sensaciones exteriores y emitimos reacciones interiores. Gracias a ellos somos capaces de captar sensaciones físico-químicas, las que, previa síntesis en el misterioso laboratorio intelectual-psicológico, nos permitirán registrar mensajes de elevado orden, ormos éticos y estéticos, artísticos y filosóficos.

¿Qué se puede deducir de este esbozo científico?

En primer término, que a todo hombre medianamente equilibrado debe responder un sistema nervioso en equilibrio. Que la facultad sensible es inherente al ser humano, pero que esta facultad tiene múltiples formas de expresarse y reviste mil maticos de registro. Y ello pese a los errores que suelen complacerse en presentarnos groseras divisiones; por un lado los arduos, por otro los fríos, unos pasionales, otros insensibles.

El hombre, aun cuando se manifiesta con sus bajos instintos de animal primario—ínerte como el peñasco o negativo como la yedra, con la dureza del alcornoque o la tosquedad del pedernal—es siempre sensible. Esto es, capaz de estreñecerse y echar chispas.

Producto amalgamado por herencias directas e indirectas—el ambiente, el clima, la educación, etc.—es siempre un ser de extrema sensibilidad más o menos grossa, virtualmente más o menos aguda o fina.

¿Dónde situar los polos más sensibles?

Si nos dejáramos guiar por la ciencia primitiva de los marxistas, sin peritajeo, abogaríamos por el aparato digestivo. Y es cierto que el hombre, acosado por el hambre canina, ha soñado con banquetes pantagruélicos; festejado el bote de calducho infecto, cual si se tratara de susculitas alcohólicas. Sensibilidad nacida de una necesidad ineludible. En este orden de cosas hemos observado sensibilidades agudísimas. Al zape que eye añar el curchillo en la cocina, lo hemos visto por

por Plácido BRAVO

nosos frenéticos, sequestrado, la habu intentado el círculo banquetes con sólo el siniestro ruido. Y a toda una compañía de zupadores, perder los calzones haciendo proezas atléticas con sólo or el trompeta, coto a rancho.

Pavlov dió el nombre de reflejos a estas reacciones agudas de la sensibilidad, podríamos decir que son de las más bajas y simples puesto que la conciencia no entra en juego. Menos aún los sentimientos; son de orden puramente instintivos y materialistas.

Pongamos por caso que otro polo muy sensible sea el sexo. Con ello no pretendamos alinearnos a las teorías freudianas que todo lo reducen al libido. Pero cabe no olvidar algunas especialidades muy gráficas.

Régimen contrarrevolucionario. Malevolencia separación, no de razas, de sexos. Asfáltica extrema de Nueva York, arrastros de Brooklyn. Su nombre de plaza fué Iule Garfield. Sus primeros por la vida fueron los de un recondido pillete neoyorkino, especialmente el producirse el fallecimiento de su madre. Los muchachos de su misma edad le erigieron jefe de «gang», y realizó en cuadrilla una serie de travesuras poco edificantes. Una de sus aficiones, favoritas era hacerse pagar por exhibiciones gimnásticas que realizaba con gran maestría. Su atracción favorita era suspenderse de las cornisas de los rascacielos, y una de sus aficiones más arriesgas, todo suerte de rías, hurtos y pedras. Su tíocho predilecto eran las estrellas. Fué expulsado de varias escuelas.

Recluido en una especie de hospicio, lo único que logró hacerle aprender el maestro fué calificarse finalista en un torneo boxístico «Golden-Gloves». Tras grandes esfuerzos, juce consiguio su ingreso en dos escuelas dramáticas. Durante la época llamada de «destrucción» tuvo que abandonar las tablas por el esquizofrenia. En Nueva York trabajó como peón en el campo y en California se especializó en el asalto a los

recin casado en España, militante antifascista responsable de no sé qué y no sé cuánto, y a cuya cabeza había puesto buen precio el verdugo triunfante.

Por aquellos arenales andaba con los pies arastros, y muy ensimismado. Había dejado tras los Pirineos a su Dulcinea desconocida. La foto de su media costilla era objeto de varias contemplaciones diarias. Ni que se hubiese tratado de un «chef d'oeuvre» del Louvre o del Prado.

Muchos temían por su razón. Y en esto que llega una misiva de la adorada. Adjunto iban avales firmados y sellados. El juez, el sargento de la fuerza civil y el párroco, se responsabilizaron de la seguridad. De nada valieron los avisados consejos de los camaradas que oían la estratagema, la emboscada y el reclamo. Pocos días después se embarcaba en la galera creyéndose en góndola veneciana. Que también por Capri se va al cadalso.

«Trifúncas infensas por unas faldas o unas pepitás aínales he ahí los símbolos más característicos de unas sensibilidades y mentalidades primarias.

El actor cinematográfico John Garfield nació hace 39 años en una barriada extrema de Nueva York, arrastros de Brooklyn. Su nombre de plaza fué Iule Garfield. Sus primeros por la vida fueron los de un recondido pillete neoyorkino, especialmente el producirse el fallecimiento de su madre. Los muchachos de su misma edad le erigieron jefe de «gang», y realizó en cuadrilla una serie de travesuras poco edificantes. Una de sus aficiones, favoritas era hacerse pagar por exhibiciones gimnásticas que realizaba con gran maestría. Su atracción favorita era suspenderse de las cornisas de los rascacielos, y una de sus aficiones más arriesgas, todo suerte de rías, hurtos y pedras. Su tíocho predilecto eran las estrellas. Fué expulsado de varias escuelas.

Recluido en una especie de hospicio, lo único que logró hacerle aprender el maestro fué calificarse finalista en un torneo boxístico «Golden-Gloves». Tras grandes esfuerzos, juce consiguio su ingreso en dos escuelas dramáticas. Durante la época llamada de «destrucción» tuvo que abandonar las tablas por el esquizofrenia. En Nueva York trabajó como peón en el campo y en California se especializó en el asalto a los



Walter Gieseking figura entre la media docena de pianistas de fama mundial, y figuró en los tiempos estelares del nazismo entre los más enconpetados limpiplabatos de Hitler. En 1949 pudo agenciarse el correspondiente visa con vistas a una excursión artística por los E.E.E.E. El primero de los conciertos previstos, que tenía que celebrarse en Manhattan, fue piqueado por todos los grupos liberales del país y muy especialmente por las entidades judías. La oleada de protesta fue tan unánime que el Departamento de Justicia tuvo que rescindir a marchas forzadas la autorización de permanencia, obligándole a retornar a Alemania por el próximo avión. Las explicaciones oficiales fueron la apertura de una información discriminatoria de su caso.

No sabemos cual ha sido el resultado de la encuesta, aunque puede suponerse a Europa a fines de la última semana. Según estas noticias, Gieseking acaba de dar un concierto en Honolulu territorio sujeto a la administración colonial americana, distante 5.000 millas de Manhattan.

Esta vez no hubo piquetes, sólo cuatro o cinco ciudadanos yanquis enviaron cartas de protesta a los diarios de aquellas lejanas tierras. El concierto tuvo lugar en el Dillingham Hall, sala que tiene una capacidad de 800 espectadores. Solamente 650 asistieron a la serena, más por consideración a Mozart, Beethoven, Chopin, Mendelssohn y Debussy que por deferencia al «viej de chambres del» Buerer. Este plebiscio extendió su jira al Canadá y a América latina.

No es nada durosa una pronta y más afortunada reparación en el país del dólar, sobre todo teniendo en cuenta que ha venido siendo la estrella favorita de las fuerzas de ocupación norteamericanas en Alemania. Y teniendo en cuenta también la franquicia de que gozan en el edén de las barras y las estrellas toda suerte de microbios de los países ex satélites de Hitler y que continúan teniendo a recaudo su herencia totalitaria.



Una crisis profunda atórga a la sacrosanta institución del matrimonio. Vase la prueba. Después de ocho largos meses de turbulenta convulsa, el actor Franchot Tone ha comparecido ante un tribunal de Los Angeles en solicitud de divorcio con su esposa, la actriz cinematográfica Bárbara Payton. He aquí toda una argumentación abrumadora: «Mi esposa es una maniatista de la cocina, a cuya manía junta una pasión desmedida por las recepciones con paradas y fonda. Cuando mayor era el número de invitados en una recepción, mejor se complacía en regalarlos con su ausencia». Después de diez minutos de escucha, el juez acordó el divorcio, honorándose además «si demandase» con el diploma de víctima de la crueldad femenina.

La ex estrella de la pantalla Dolores Costello, hija del difunto John Barrymore, ha obtenido también el divorcio contra Thomas A. Fairbanks, a quien había fulminado con la terrible acusación de negarse aquí a trabajar se pretecto de que el trabajo era función privativa de los idiotas.

En Cincinnati, la señora Roger A. Phillips ha obtenido el divorcio después de haber declarado ante el juez que el único obsequio recibido del marido fueron un par de zapatos... que le desollaron los pies.

Un ex héroe de la infantería de marina norteamericana, el veterano George Bushmire, en idéntico trance, acaba de neogar a su esposa Cecilia con la consiguiente requisitoria. La muy ladina se complacía en marfritarse colcoaleando, durante el sueño, pedacitos de vidrio entre sábana y sábana, le escendía los lavines del coche y le deshelaba los neumáticos. La campaña de su matrimonio fue para el más dura que la toma de Iwo Jima.

Ante un juez de Nueva Orleans, la señora Elena James ha declarado que siempre había sospechado de su esposo. «Yo siempre he presumido que había algo en su vida subterránea. Quizás una mujer. Pero séis...» Estremido análisis del divorcio, Herbert Lee James había celebrado nupcias seis veces consecutivas.

Y en fin, para alivio del lector, citáremos que Sydney Chaplin, de 23 años, hijo del extirpable, campeón de pesos fuertes del divorcio, se ha llegado a Londres para hacer conocimiento de la última conquista de su profético padre; en él persona de la película «El Chaplin». EGO.

AMPLIACION DE CONCEPTOS

II.-MATERIA

El Diccionario dice: Latín (Materia). Substancia extensa, divisible, impenetrable y susceptible de recibir toda suerte de formas. Todas las sensaciones físicas las recibimos por mediación de la materia. Ella constituye todos los cuerpos ponderables.

Comentario.—La constitución de la materia ha sido una de las cuestiones más debatidas por los hombres, pero moderadamente se ha llegado a una conclusión que parece definitiva. Nos referimos a la teoría atómica.

Siempre se habla dicho que la materia se componía de moléculas y éstas de átomos, pero sobre éstos no se tenía una idea exacta. En la actualidad, gracias a los rayos X, con los cuales se han fotografiado los átomos, se ha podido entrar en el dominio de la constitución de la materia y del origen de sus formas naturales, como son, la cristalina y la amorfa.

Autores eminentes llegaron a negar la existencia de la materia, atribuyendo a todos los cuerpos una constitución puramente dinámica, es decir, como núcleos de energía, a lo cual parecían conducir las actuales investigaciones.

Los primeros sabios que estudiaron la composición de la materia coa sus

núcleos de energía atómica y clasificaron las diversas substancias minerales según su atomismo, fueron: Mendeléeff, 1869; Bohr, 1921; y Stoner, 1924.

Esta teoría contiene una grandiosidad y una belleza inusadas. Sus postulados son tan admirables como claros; dicen por ejemplo: Lo que llamamos comunmente materia es una vastoposición de volúmenes constituidos por energía extremadamente condensada. Esta forma de energía se resuelve

Alberto Carsi

en dos clases de partículas electrizadas, unas positivamente y otras negativamente.

Los fenómenos de desintegración de la materia nos permiten admitir que el átomo está constituido por un núcleo central, cargado positivamente, formado por una aglomeración de corpúsculos de electricidad positiva, o Protónes, todos idénticos, y de corpúsculos de electricidad negativa, o electrones, igualmente idénticos.

Alrededor de este núcleo gravitan electrones planetarios, idénticos a los electrones nucleares y repartidos de manera determinada por capas concén-

tricas. El número de electrones planetarios, da el número atómico de cada elemento.

Desintegración.—Esta energía, latente en la materia, o constituyendo la materia, se ha empleado ya como explosivo formidable, y se trabaja para otras aplicaciones, mediante un procedimiento denominado desintegración atómica.

La desintegración de la materia, o sea, su paso de un estado de equilibrio inestable, a un estado de equilibrio estable, que es cuando se manifiesta con los explosivos, puede efectuarse, y en efecto, así ocurre según las últimas experiencias, de dos maneras: primera, de forma rápida y súbita, como ocurre en los astros luminosos y calientes; y segunda, de forma lentísima, en extremo, como ocurre en los planetas, opacos y fríos, al menos en la superficie.

La energía atómica, hoy tan en boga, no es otra cosa que la aceleración artificial de la desintegración lenta de la materia radioactiva planetaria, cuyo residuo natural es el plomo.

Es la química moderna la ciencia que se ocupa de estos interesantes problemas, habiendo catalogado hasta 118 cuerpos con el número de electrones que cada uno contiene en sus átomos evolucionando alrededor del núcleo.

Ahora bien, la materia no solamente constituye cuerpos minerales, sólidos, líquidos y gases, sino que también constituye cuerpos animales y vegetales, cuyo estudio incumbe a la Biología y la Botánica, y aún cuerpos intermedios como los corales y las esponjas, estudios, que, con relación al atomismo y la desintegración, prometen ser de una trascendencia extraordinaria y de una importancia capital.

Hemos de prepararnos para recibir esas grandes conquistas que se avecinan, estudiando: qué somos, de dónde venimos y a dónde iremos a parar, ya que estos problemas abarcan desde el átomo hasta el astro; desde el infusorio a la nebulosa, y los hombres no somos más que unos débiles sujetos comprendidos en esta colosal interrogante que la ciencia va despojando paaso a paso, rompiendo la costra de ignorancia y de orgullo que gran parte de la humanidad lleva consigo como recuerdo de su origen anfibio.

tu fresca sombra le ofrecés? Mal cuerpo me ha dado el mundo; mal árbol que ni florece, ni puede tener seguro fruto que en su rama ecece. ¡Ay, el calor de mis manos! ¡Ay, los ojos de mi frente! ¡Ay, bajo la luz del alba! ¡Ay, bajo la sombra fuerte! Ya siempre andarán despiertos, despiertos sin concernerme, que sólo miran al viento por donde sus penas vienen. ¡Ay campo, campo lejano, donde mi dolor se muere; nunca encontrarán mi óvido si he de olvidar el perder! Emilio PRADOS.

POESIA MODERNA

Romance del desterrado

¡Ay! nuevos campos perdidos, campos de mi mala suerte; ahí se quedan tus olivos y tus naranjos nacientes; brilla el agua en tus acuequias, surcan la tierra tus bueyes y yo cruzo tus caminos y jamás volveré a verte! Los tiernos brazos del trigo, entre sus vientos se mueren. ¡Ay, los brazos de mi sangre, surcos molinos de mi muerte! No tengo caso ni amigo, ni tengo un lecho caliente, ni pan que calme mis hambres, ni palabra que me aliente. ¡Ay, cuerpos desterrados! ¡Cómo tu tronco sostienes, si al que corta tus raíces



los noventa años de la muerte de Henry David Thoreau y a un siglo largo desde que fué publicada, la «Desobediencia civil» mantiene sorprendentes resonancias actuales. Esta protesta fué escrita en 1849 contra la autoridad estatal de los Estados Unidos, en el que Thoreau a pagar el dólar que en aquel país se exige a los ciudadanos para tener derecho a intervenir en los comicios. Su actitud ante dicho impuesto electoral, le valió la cárcel, ya que las autoridades no podían tolerar que alguien se alzara contra las leyes instituidas por más absurdos que éstas contengan.

Si bien muchos de los trabajos del prestigio escritor norteamericano han tenido amplia trascendencia, no ocurrió lo mismo con «Desobediencia civil», que ahora nos llega completo, por primera vez en castellano, luego de una centuria de su publicación en inglés.

El magnífico alegato a la libertad individual nos llega desde el siglo pasado hasta la mitad del presente, en que todas las libertades han sido avasalladas, como un mensaje de carne y hueso, que compromete a la dignidad del hombre a asumir una actitud más honrosa. Henry David Thoreau pasó a la posteridad literaria como un filósofo de los bosques al alejarse del tumulto de las ciudades, pero lo exacto, lo que corresponde, es ser considerado el filósofo de la realidad, ya que vivió de acuerdo con su pensamiento, si dualismo, afrontando las consecuen-

«DESOBEDIENCIA CIVIL»

cias de un ideal de libertad corporizado en acción permanente. Si bien su protesta se originó en un momento dado y contra la autoridad de un país que nos puede ser ajeno en razón de lenguaje, el pensamiento de Thoreau es inequívoco y claro para todos los estadios al definirse francamente en dicho alegato.

«Estoy cordialmente de acuerdo con la doctrina de que el mejor gobierno es el que gobierna lo menos posible; y me gustara ver que esto se lograra pronto y sistemáticamente. En la práctica significa virtualmente esto, es que también es el que el mejor gobierno es el que no gobierna en absoluto, y cuando los hombres se hallen preparados para ello, es será el gobierno que se darán.»

Para que el hombre pueda acercarse paulatinamente a lo que parece tan lejano, lo aguijonea con estas palabras de innegable contenido profético:

«Si en realidad usted está dispuesto a hacer algo, renuncie a su cargo. Una vez que el siervo rehusa obediencia y

el funcionario haya renunciado a su cargo, la revolución estará ya consumada. Pero supongamos que se llega a las vías de hecho y se derramara sangre. ¿Acaso no corre algo como sangre cuando la conciencia está herida? Por esa herida se escapa la verdadera honrra e inmortalidad del individuo y por ella se desgana en una muerte insaciable. Esta es la sangre que veo correr ahora.»

«Desobediencia civil», esmeradamente impreso en un cuaderno de reducidísima edición (sólo cien ejemplares numerados) destinada a los bibliófilos, está valuada por un prólogo firmado por Ernesto Montenegro. Es de lamentar que trabajo tan valioso no llegue a innumerables lectores y sea plausible que, dada su importancia actual, se ananara esfuerzos por ver si es posible hacerlo conocer en una edición económica para que llegara a sectores más amplios. Bien se merece Henry David Thoreau ese homenaje.

ADRIANA ZUMARAN.

FOTOMONTAJE A VUELO DE PLUMA RETROSPECTIVAS

SEA el decir con juicio y el obrar con decoro la máxima que antepone todo quisque viviente. El juicio es el fiel del entendimiento, lo mismo que el decoro la honestidad de la persona.

No se puede circular sin estas dos prendas so pena de quedar mutilado al menor tropiezo. Quedo así como el que se ha caído sobre los pies de los señores que aparecen cuando las lenguas barbas llaman a nuestras puertas y nuestro caletre se puebla de venerables canas. Pero así y todo la mayoría de las veces suelen pasar de largo.

Tan de largo que no dejan ni rastro al correr de los siglos. Bien es cierto que nos hallamos en unos momentos donde la ciencia, el arte, la industria, etc., etc., y todo lo que al producto del ingenio se refiere, está en constante transformación. Mas quien no da señales de alterar su paso de tortuga es el propio creador de tanta maravilla. Ese precisamente quien enajulado en un laboratorio, o absorbido en un immaculado busto o enroscado en un robot, sigue enfocando toda una serie de rancios atavismos.

Si, es verdad, que ciertas arcaicas tradiciones se van perdiendo con el tiempo. Pero otras más macilentas van apareciendo con la evolución. Y como para prueba basta un botón, ahí tenemos el que nos ofrece la Inquisición española. Ha sido necesario la tosera inconfundible de un pueblo, el repudio de éste hacia sus opresores; la constante lucha contra un armazón impuesto a la fuerza y las continuas vidas ofrecidas a la bestia totalitaria de la Península

Todo el comunismo de Emil Salomón estriba en lo siguiente. En 1921 hizo este un viaje a su país de origen, afilándose allí al partido bolchevique. Pero sus convicciones se desvanecieron pronto ante el proceso crítico de la política stalinista. En 1931 fue expulsado públicamente por el partido. Motivó su excomunicación el siguiente credo: «La rúbrica no tiene necesidad de Lenin, sino de Lincoln. Los mismos períodos conservadores que el gobierno se halla menos interesado por el supuesto comunismo de Emil que en imponer a las organizaciones obreras la línea «Segregacionista» del Partido Nacional.

La respuesta a la arbitrariedad consumada fue un mitin de protesta en el que participaron más de 1.000 manifestantes, que en la intervención policíaca convirtió en campo de batalla. Una cincuenta de mujeres y quince políticos resultaron heridos. La reacción, en sus diversas formas, ha encontrado en el anticomunismo, el mejor pretexto para destruir impunemente todas las conquistas populares.

Journal Imprimé sur les presses de la COOPÉRATIVE GÉNÉRALE D'IMPRESION (Société Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue d'Assolvi, Toulouse Ateliers : 1, rue des Antiquaires Téléphone : Capitole 89-73

Joven, vigoroso, activo, pleno de entusiasmo, Emilio compartía su vida entre el taller mecánico en que trabajaba en sus labores y en las actividades sindicales, en las que ponía lo mejor de sí mismo. De temperamento alegre, emprendedor y profundamente solidario, había sabido ganarse las simpatías de sus compañeros de trabajo y la estima de sus compañeros y amigas, con los que compartía tertulias orgánicas o distracciones juveniles.

Amaba su profesión por el orgullo que sentía al realizar la obra perfecta que salía de sus manos con la Organización, por el concepto de responsabilidad en el trabajo, por los actos y penamientos, encaminados al bien común.

Todas sus horas, salvo los escasos momentos que dedicaba a distracciones sencillas o conquistas fáciles, estaban llenadas de actividad constante y utilidad provechosa. Era un joven emprendedor y dinámico, para quien los contratiempos del exilio, lejos de amilanarlo, eran un incentivo más que redoblaban su coraje; un amigo fiel, un compañero leal, sencillo en sus maneras como energético en sus actitudes.

Generoso y comprensivo en todos los temas que abordaba, cuando se trataba del Amor, una sonrisa de incredulidad se dibujaba en sus labios y a su cerebro llegaban recuerdos de sus propias experiencias con mujeres fáciles — todas para él lo habían sido, aunque algunas no lo aparentaran. ¡Bah! ¿El amor? Una simple atracción de sexo, el deseo carnal satisfecho, el inevitable hastío después. Lo mismo sucedería una vez y ganas de perder el tiempo. En la vida real no existe ese amor espiritual y poético que inflama los corazones y los lleva hasta el sacrificio, sino el deseo pasional que cede a la sangre con una pasión de posesión carnal. ¡Si lo sabía él! Y Emilio, que rara vez hacía afirmaciones rotundas cuando discutía sobre otros temas, en éste afirmaba con una rotundidad extraña, dado su carácter transigente y comprensivo de ordinario.

Él era el hombre que, en el disfrute de congojas había llegado a un apacible y solitario pueblo del Gard desde la industrial y populosa Lyon.

No tardó mucho tiempo en ganarse la simpatía y el aprecio de todos por su simpática, irresistible que emanaba de su juventud y optimismo y por su voluntarioso espontaneidad en prodigar a unos y otros esos menudos servicios que imponen las relaciones de buena vecindad.

Muchas mujeres se le arrojaban a ese joven sereno y amable, y más de dos mucheritas extremaban su coquetería para atraer la atención de ese forastero tan simpático y gentil. Pero él oponía a esos amorosos nacientes la coraza de su escepticismo. A las insi-

bericas en aras de un bienestar común; el asesinato de unos hombres por delito de encarnar unas ideas ajenas al régimen fascista que impera en ese pueblo; la ale-

vosía con que han sido juzgados y tanta y tanta barbarie contra los sentimientos del hombre, para hacer despertar, ver, demostrar a un número infimo por su esencia el salvajismo de las hordas falangistas.

Y no nos engañáramos al principio al decir que el juicio y el decoro son dos prendas raras a encontrar hoy en día. La divergencia de interpretación de los oráculos contemporáneos que han manifestado en París, Lon-

«Queremos una vida libre y digna, en la que todos los jóvenes tengan el derecho de buscar su propio camino. Basta de trabas, coacciones y mordazas!»

«Queremos una sociedad en la cual no sea un delito el pensar en voz alta. Basta de monstruosas Inquisiciones...»

«Queremos un mundo en el que la juventud esté libre del hambre, de la tuberculosis, de la anemia. Basta de estraperlo oficial y de negocios sucios...»

F. L. DE CAEN
Esta Federación Local anuncia una jira en bicicleta para el domingo 29 de los corrientes, a la playa de Saint-Aubin-sur-Mer. Lugar de salida: plaza Saint-Pierre, a las nueve de la mañana.

to crítico en que la humanidad (en su forma social, científica y moral) siente la obligación intrínseca de cambiar de rumbo, dando la espalda a lo viejo, y rejuveneciendo su cuerpo y su alma con nuevas pulsiones.

He ahí, pues, la gran misión de la Juventud que aunque domesticada, puede volver a ser. Sobre todo los jóvenes alentados por ideas luminosas, por nobles inquietudes, vanguardistas, tienen ante ellos afilados y fríos como espadas a recortar.

«Los jóvenes obreros y los jóvenes estudiantes, en fraterna afinidad, pueden forjar, no sin esfuerzo, la nueva palanca de Arquímedes que mueva la tierra hacia mañanas de verdadera civilización humana. Si la juventud no salva al mundo, éste se hundirá en la terrible apocalipsis atómica, último aborto del «principio de autoridad».

Por eso los jóvenes anarquistas (y hacia la izquierda) no se conforman con que se argüese los primeros y con las poderosas armas del cerebro y el músculo decir a los demás jóvenes del mundo: «¡Soy vosotros mismos! dejad de lado las ideas que os imponen y ¡vayamos todos juntos hacia la vida intensa, hacia la sociedad nueva, hacia la libertad sin autoridad, que lo viejo, por serlo, debe morir!»

C. LIZCANO.

«¡Oh! Yo sólo leo por distracción. Todas estas historias de galanes hipócritas y de ingenuos complotes son perfectamente idiotas. Usted sabe, ¿no? ¡El amor, ¡el amor no existe!»

Emilio se sentía intimamente complacido por aquella opinión que corroboraba la suya, y los dos jóvenes, tan distintos en todo, tan discrepantes en muchas cosas, coincidían en algo, aunque esa coincidencia fuera en el negativo del amor.

El tema, así esbozado, había prolongado la conversación hasta después que el sol hubo traspasado por las lejanas colinas, seguido de su estela de oro y luego que lentamente apagaban los primeros velos de la noche.

Muchas tardes, después, habían platicado de lo mismo, contenido él de hallar coincidencias insosperadas entre su actitud y el de la joven; contenta ella de conversar al fin con un joven agradable que no daba a sus frases giro insinuante de asedio.

«¡El amor no existe!», se repetía él a cada momento, y con ese pensamiento trataba de conciliar el sueño, mientras sus ojos rebeldes se cerraban, alisaban desde el lecho, por la ventana abierta de su habitación, el parpado brillante y malicioso de las estrellas, en las que ahora descubriría una novedad de anhelos desconocidos.

Y no era necesario que madame Aubray lo invitase a entrar. Él sabía que las puertas de la bonita villa estaban siempre abiertas para él y siempre había pretexto para introducirse.

Nuevo aplazamiento del sorteo de nuestra TOMBOLA

Por atraso en las liquidaciones nos vemos obligados a aplazar nuevamente la fecha prevista para el sorteo de nuestra Tombola por Cultura Juvenil. Rogamos, por lo tanto, a todos los CC. RR., hagan las devoluciones de los números sobrantes para el día 20 del mes en curso, último plazo, pasado el cual deben estar en nuestro poder los talonarios y las matrices para que puedan ser incluidos en el sorteo.

El sorteo tendrá lugar definitivamente el día 22 de junio.

Al mismo tiempo comunicamos a todas las FF. LL. que las liquidaciones deben hacerse—acompañadas de los billetes sobrantes— a los CC. RR. que les han servido en vez de hacerlo al C. N., como lamentablemente ya se ha dado algún caso.

Giros, y correspondencia y devolución de material: a Angel Fernández, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-G.).

Libros de hoy y siempre
«Biblioteca Mundial Sopena» a 200 francos el volumen.

Cada obra contiene un retrato a la pluma del autor y una breve biografía. Textos íntegros, de acuerdo con las ediciones originales, sin modificaciones ni alteraciones. Versiones fieles de las obras extranjeras, realizadas por buenos traductores. Letra moderna, clara y legible.

Maquiavelo: «El príncipe». Enrique Ibsen: «El pato silvestre» y «Peter Gynt». Manpassant: «La criada de la granja».

Manpassant: «El humo mozo». J.-J. Rousseau: «Las confesiones» (2 tomos).

Victor Hugo: «Han de Islandia». Chateaubriand: «Atala», «René», «El último abencerraje» y «Shakespeare». Carlota Brenta: «Jane Eyre».

Walter Scott: «Ivanhoe». Carlos Dickens: «Almacén de antigüedades».

Carlos Dickens: «Tempos difíciles». Carlos Dickens: «Aventuras de Pickwick» (2 tomos).

Otras editoriales
Franklin D. Roosevelt: «Mirando adelante» 175

Carlos Baudelaire: «Pequeños poemas en prosa» 175

Anton Chajov: «Retrato de un desconocido» 175

Jorge Brander: «France y Helene» 175

Emil Ludwig: «Gemo y carácter» 200

William Shakespeare: «Hamlet» y «Macbeth» 220

Voltaire: «Gándido o el optimismo» 200

Práctica de la geoterapia, de la hidroterapia y de la helioterapia en las diferentes afecciones del cuerpo humano

Compañeros y compañeras que me leáis, en cualquier caso grave que os encontrarais: heridas, contusiones, pinchazos, caídas graves, no desdéisos echar mano de la tierra o del agua, cominadas, o cada una de por sí, solas, y aplicarlas compresas sobre compresas. Ambas os traerán un alivio inmediato y la cura segura si acompañarais este tratamiento con alimentación exclusivamente de origen vegetal, frutas, hortalizas y cereales.

La Resistencia vive y actúa

Las dictaduras intentan siempre implantar la «paz» de los cementerios. Se empeñan en convertir al hombre en cadáver, al país en inmensa tumba, a la opinión pública en muesa silenciosa.

PERO NO QUEREMOS EL SILENCIO DE LOS CEMENTERIOS!
Y por encima de los fusiles, de las cárceles, de la disciplina inhumana, ¡LA RESISTENCIA VIVE Y ACTÚA!

Los jóvenes libertarios, identificados siempre con los auténticos intereses del pueblo, reafirmamos nuestra fe en una España libre y justa, sin despotismos de derecha o izquierda.

¡MANIFESTEMOS NUESTRA OPOSICION, NUESTRA VOLUNTAD DE LUCHA!
Juventudes Libertarias de Cataluña y Baleares (Distribuido en Cataluña con motivo del Congreso Eucarístico).

CRONICA de LONDRES

De momento, unos y otros, patronos y productores de esa gran empresa están demostrándonos que pese a no entenderse en normas sociales tienen en común una condición innata muy singular: el hematismo.

NOTICIAS BREVES

«A bordo del velero «Estrella Polar», propiedad de Nicolás Franco... el Hermanismo... que había recaído en esas circunstancias en el puerto de Barcelona, ha sido descubierto un importante alijo de propaganda stalinista. Dos de los tripulantes han dado con sus huesos en los calabozos de Montjuich.

«Algunos oradores eucarísticos han lanzado ataques velados contra el franquismo, hablando en tonos condenatorios de la espantosa miseria que sufre el pueblo español. Los felicitados han acudido al gallo, y han replicado, no menos veladamente, con otros discursos.

F. L. de Burdeos

Encaramos a todas aquellas FF. LL. que hayan recibido billetes de la tombola pro-cultura juvenil del Comité Regional número 7-9, miren de liquidarlos lo antes posible.

animaba y ayudaba a Marta a franquear los cien metros que le separaban de un frondoso nogal, bajo cuya fronda pensaba permanecer.

Marta no podía más. Entonces Emilio la enlaza con sus vigorosos brazos de atleta, la eleva del suelo y acelera el paso con su carga hacia el refugio previsto. Ella, murmurando una débil palabra de agradecimiento, dejó caer su cabeza sobre la espalda del joven.

Emilio sentía que la lluvia penetraba por mil sitios distintos en su cuerpo y piensa que Marta también sentiría el contacto helado del agua sobre su piel. Instintivamente, estrecha con más fuerza el cuerpo de ella contra el suyo y encuentra agradable el contorno del talle arqueado como una lira y la consistencia de las carnes.

Cuando llegó bajo el precario abrigo del nogal, depositó sus predios en el suelo.

Las hojas del árbol sólo conseguían atenuar la dureza de la lluvia, pero debía filtrar el agua sobre las cabezas de los jóvenes. Apoyados sobre el tronco, aguantaban estoicos el aguacero, y Marta, refugiada en los brazos de Emilio, indiferente al agua que pegaba su vestido al cuerpo del joven, se pelinada, sonría al joven con una expresión de éxtasis, con una mirada tan llena de ternura, que Emilio fue conmovido en lo más íntimo de su ser. Algún día se pegaba su vestido al cuerpo del joven, y empezó acelerando el ritmo de su corazón y agolpando la sangre a sus mejillas con una sensación de delicia infinita, hizo que sus labios temblorosos de dicha, pronunciaron entre balbuceos emotivos:

«Sin necesidad de echar mano a medicinas ni operaciones, muchos otros productos hay, de orden vegetal (limón, ajo, cebolla, tisanas de todas clases), que contienen virtudes curativas de alto valor. Por ejemplo, el ajo crudo es reputado por gran valor contra la tuberculosis, el reuma, la hipertensión arterial, etc., etc., en fricciones con fango o con aceite alcanforado. Y también, comiéndolos en tabanadas de pan con aceite y tomate o rayando un ajo en las ensaladas o en los platos calientes. Lo mismo se puede decir del limón. El tomate bien maduro está reputado como la medicina del estómago (agrivos y lagas) de los intestinos y del hígado. Igualmente se puede decir de la manzana. La zanahoria cruda, rapada en ensalada (caroteno) es un gran desinfectante de los intestinos. Y así, todos los vegetales comestibles, frutas, hortalizas de todas clases y plantas medicinales, todas, absolutamente todas, tienen sus virtudes curativas. Todas las enfermedades, pues, son curables sin necesidad de recurrir a las drogas y a productos artificiales, que sólo sirven para enriquecer a unos y empobrecer a otros.

Un enfermo con fiebre, por poca que tenga, debe abstenerse en absoluto de absorber alimentos. La gripe, por ejemplo, es rápidamente curable con baños de fricción, o con compresas de agua o de tierra al bajo vientre (frías) y con mucho jugo de naranja, jugo de limón, con agua y sin azúcar, y con tisanas por la noche, de cebada por ejemplo. El jugo de cebolla es indicado contra la gripe.

Creo que con lo dicho, los compañeros interesados tendrán materia suficiente para saber qué hacer en caso de indisposición o de enfermedad.

TARIN.

LOS AMORES DE EMILIO A TRAVÉS DE UN DISEÑO DEL CARGO VALERIO

mismadas por la fortuna y acostumbradas a la camaradería universitaria.

«¡Oh! Yo sólo leo por distracción. Todas estas historias de galanes hipócritas y de ingenuos complotes son perfectamente idiotas. Usted sabe, ¿no? ¡El amor, ¡el amor no existe!»

Emilio se sentía intimamente complacido por aquella opinión que corroboraba la suya, y los dos jóvenes, tan distintos en todo, tan discrepantes en muchas cosas, coincidían en algo, aunque esa coincidencia fuera en el negativo del amor.

El tema, así esbozado, había prolongado la conversación hasta después que el sol hubo traspasado por las lejanas colinas, seguido de su estela de oro y luego que lentamente apagaban los primeros velos de la noche.

Muchas tardes, después, habían platicado de lo mismo, contenido él de hallar coincidencias insosperadas entre su actitud y el de la joven; contenta ella de conversar al fin con un joven agradable que no daba a sus frases giro insinuante de asedio.

«¡El amor no existe!», se repetía él a cada momento, y con ese pensamiento trataba de conciliar el sueño, mientras sus ojos rebeldes se cerraban, alisaban desde el lecho, por la ventana abierta de su habitación, el parpado brillante y malicioso de las estrellas, en las que ahora descubriría una novedad de anhelos desconocidos.

ATA Y EL MUNDO

Crónica de México

Crónica de Londres COMENTARIO A UN CONFLICTO SINDICAL

En toda la prensa británica se han ofrecido las discusiones que durante varias semanas llevan a cabo representantes de la Trade's Union con D.C. Thomson Co. Ltd. en torno a asegurar los primeros, el derecho de asociación sindical en los talleres gráficos de Aberdeen, Glasgow y Manchester de los segundos, quienes por su parte no están, como no han estado nunca, dispuestos a que los obreros de esa empresa estuvieran organizados sindicalmente. D.C. Thomson Co. Ltd. ha procurado siempre, según las versiones más corrientes, que los trabajadores de sus talleres no estuvieran en peores condiciones morales, físicas y materiales, que los hombres integrantes de los sindicatos. Cada vez que han tenido necesidad de un operario, sin recurrir a la sección del gremio, a la que nunca han reconocido oficialmente, lo han buscado fuera, como fuera han deseado se mantuviera el favorecido por cuyo fin dicha em-

plazamiento obrera bruta, y al decir mera casualidad, apoyo ni aserción en el hecho de que el 90% de las huelgas, por muy razonables que parecieran ser, si no han sido previamente planificadas y ordenadas por los líderes socialistas, de los sindicatos, están condenadas a ser declaradas ilegales por los propios comités. Pero esta vez no ha sido así. Dos diarios, el «Courier and Advertiser» y el «Evening Telegraph and Post», así como 19 semanarios, entre los que se cuentan «Sunday Post», «Weekly News» y otros no menos importantes, vienen siendo boicotados por lectores y empleados de otras casas ex antea del conflicto; de todos los talleres gráficos llegan listas de donativos para que los huelguistas puedan sin sacrificio económico mantenerse en conflicto hasta alcanzar la solución.

por GERMEN

esta alianza, después de haber pasado por períodos de acciones entre ambas partes. En Inglaterra, la Trade's Union se ha potencializado y reformado de tal manera que, llegado el momento, como es el conflicto éste, consiente antes discutir por terrenos jurídicos y estatales que tomarse el asunto por cuenta propia. Las relaciones en este país, entre los industriales y los trabajadores, han estado ahora en una fase importante; ser o no ser sindicado siendo trabajador. Algunos abogados defienden la causa de los obreros despididos; otros la de la empresa anti-sindicalista. Las opiniones, al margen de los círculos más o menos alejados, son tan interesantes como el propio conflicto en sí: la parte moral de la cuestión sobre la que inclusive, se apoyan a pocos obreros de los no organizados en sindicatos. Si se había empleado a un hombre bajo condiciones de no estar sindicado y éste había, inclusive aceptado este compromiso, ¿cómo una, la acción contraria es una actitud de provocación. Si se consiente que cualquier patrón o empresa impida el que los trabajadores se organicen para con ello mantener sus derechos, manifiesta otro, ello puede ser el comienzo de una era retrograda en que empieza en no admitirse la asociación de los obreros entre sí para el arte de sociados aumentar las restricciones y

de no estar sindicado y éste había, inclusive aceptado este compromiso, ¿cómo una, la acción contraria es una actitud de provocación. Si se consiente que cualquier patrón o empresa impida el que los trabajadores se organicen para con ello mantener sus derechos, manifiesta otro, ello puede ser el comienzo de una era retrograda en que empieza en no admitirse la asociación de los obreros entre sí para el arte de sociados aumentar las restricciones y

ASÍ ANDA EL MUNDO

En México 20 años después. - Inesperada entrevista con Cuauhtémoc. - El mendigo chino y el emperador azteca

JAMAS podré explicarme lo que ocurrió aquella noche de luna esplendorosa. Déjame mi barrio seccionado por la luz del disco pegado que parecía moneda de plata celeda debajo de un paño acurrillado de agujeros luminosos. Comigo llevaba unas páginas de Lao-Tsé y algunos comentarios de Confucio... porque «con lo de Corea» es necesario comprender a los más viejos pueblos del mundo, que ahora parecen los más jóvenes. Cambié sin ton ni son por el Paseo de la Reforma, que es el más enconchado de la ciudad y recuerda a los Campos Elíseos y a la Avenida del Bosque de París. El verde césped y el gris macadam, no permitieron orientar mis pasos... y de pronto me hallé junto al pedestal de Cuauhtémoc, rememorando la escena que permitió al rey azteca decir una de esas frases que immortalizan y universalizan: «Y acaso estoy en un lecho de rosas?»

Hace veinte años, cada vez que pasaba a la vista del monumento, repetía somnolientemente los cuatro nombres: Cacama, Tellepantlacotl, Coanoch, Cuauhtémoc... y seguía oyéndolos en mi mente o pronunciándolos sin conciencia. Tenían, entonces, un poderoso y extraño dominio sobre mis preferencias fonéticas, precisamente por su exotismo, como los nombres de los volcanes y el de los barrios sin nombres cristianos.

Y así, se me acaeró un mendigo torcido, andrajoso, de cara gongola; era de la milenaria raza mongólica. Extendió su mano ganchuda color pata de gallo blanco, y me dijo en castellano de zarzuela:

«Caballero... yo tenel hambre... Tú come bien... Tú muy elegante... Yo muy pobre. Dame un centavito, Gabarello, por Jesús y por Kong-Fu-Tsen...»
Pensé en el filósofo chino que llamamos «Confucio». Pensé en uno de los ochenta y un capítulos del «I-Tsing-Tao-Tse-King...» y me sentí generoso... y di al mendigo un puñado de monedas de cobre.
Entonces el pordiosero color de almendra vieja, arrugado como si cascara, me dijo:
«¿Cuánto le bajaré de su zcalo...? Nadie lo sabía... pelo...»
Y bajé Cuauhtémoc, y canté junto a nosotros, y apoyándose en el dardo polidontado, haciendo arco con sus rodillas, tomó la palabra:
«Mi suplico no ha cesado... Ha cen veinte años estaba mis cerca de Colón, culpable de todo lo malo por habernos descubierta a la voracidad internacional...»

Estaba más lejos de la Columna de la Independencia que nos recuerda la necesidad de buscar un pretexto histórico para levantar otra. A mi espalda crece en paz, inconscientemente, el Arbol de las Américas; es simbólico porque se alimenta de todas las tierras... Para colmo, pegados a la piedra de este pedestal, pasan los rielos del tranvía que hace el servicio Gimnasio-María, atormentándose a cada minuto con horrible ruido de su charrara chirriante... Estas coronas de flores se tratan de esotegarse en la tumba para no protestar contra el escándalo de los sabios y las sabias removiendo

El mendigo se dió por aludido: «El Hijo Predilecto de Hoang-Ti lo asegura—dijo con acento correcto, como si abandonara un disfraz de sonidos—, y es verdad porque lo siento en mi corazón, que no engaña, como la cabeza. Tú no estás muerto, Cuauhtémoc...» y dió más: Nunca estuviéste tan vivo, ni tan cerca de la resurrección en carne... y hueso. Cuando vuelvas a la alto de tu pedestal, escucha los rumores que llegan de Oriente...

El Congreso Eucarístico progresa por la Paz entre los hombres de buena voluntad. Mientras tanto el Clero Español bendice los pelotones de ejecución y santifica la tiranía. El pueblo, el creyente honrado, se explica mal esta sangrienta paradoja y reclama JUSTICIA. Justicia humana que no la consiente incompatible con la Justicia divina. Justicia es sinónimo de Libertad, de fraternidad entre los hombres. El Pueblo debe exigir JUSTICIA, no Caridad que es sinónimo de concesión a la injusticia. La F.A.I. recuerda al Mundo sus mártires, inculcados en holocausto a un dogmatismo ciego y absurdo, ne-

El gran dormido Despierta... y los tuyos, que duermen todavía después de un sobresalto despertar que duró veinte años, también despertarán. —Desde que me cercenaron la cabeza y me colgaron de los pies de un árbol, oigo anunciar ese despertar, pero cada vez me siento más encastrado en esta cárcel presente. Los vicios engañaron y abandonaron a sus huérfanos, levantándose el botín y dejando a los eréuticos en harapos como los tuyos. Los que mojaron con su sangre a estas tierras no manjan máquinas diabólicas; están bajo tierra como los que en Oriente caen por palabras semejantes. Ellos están tranquilos por la eternidad. Esta contribución es mi mayor suplico... Me siento Vivo entre muertos.

—Hace veinte años—creo haber dicho—, no hubiese podido oír tus palabras, Franco, Cuauhtémoc, ni hubiese hecho caso de las de este miserable pedregullo chino. ¿Qué ha pasado?

—El tiempo—respondió el principito—, y lo que es como su huella. El Tiempo ha pasado, y nos hemos adelantado al Avanzamos contra la tormenta; nos ven encorvados y nos creen rendidos... Cuando el huracán, palabra nuestra, agota sus energías, nos volvemos a enderezar como el arco destina a disparar dardos como éste contra las estrellas... Entonces resucitarán los muertos y el mundo contemplará el arco-iris de las nuevas maravillas.

—Así habló Lao-Tsé en la cumbre de la montaña—dijo el mendigo color de pergamino, con los ojos de almendra.

HOMBRE DE CONCIENCIA LIBRE

El Congreso Eucarístico progresa por la Paz entre los hombres de buena voluntad. Mientras tanto el Clero Español bendice los pelotones de ejecución y santifica la tiranía. El pueblo, el creyente honrado, se explica mal esta sangrienta paradoja y reclama JUSTICIA. Justicia humana que no la consiente incompatible con la Justicia divina. Justicia es sinónimo de Libertad, de fraternidad entre los hombres. El Pueblo debe exigir JUSTICIA, no Caridad que es sinónimo de concesión a la injusticia. La F.A.I. recuerda al Mundo sus mártires, inculcados en holocausto a un dogmatismo ciego y absurdo, ne-

PRENSA COLONIAL

LOS diarios que ven la luz, matutina o crepuscular en la capital de México, no tienen personalidad ni merecen la distinción de prensa libre.

El servicio del capitalismo, de la prensa al fondo de repites de cualquier negocio, empresa o institución, llenan sus páginas al gusto del que paga. «Urtimas Ediciones de Excelsores», primera edición de la día 28 de Mayo publicada a toda página, en la central: «Delirante recepción dió Barcelona al General Franco» y en subtítulo: «Concurre al Gran Congreso Eucarístico».

terminar con todos los españoles condenados a vivir dentro de España, y si concurre al Congreso Eucarístico n.º 35, si se codea con los tratantes del ecsticismo, con los mercaderes del cristianismo, es para apuntarse un tanto más y ocupar la silla vacante, puesto de honor reservado para el cardenal Mindszenty.

En las mismas fechas que en México se reúnen en Convención Internacional los Rotarios sin representación de España y se quiere presentar Franco como católico militante, después de liquidar su

Por JAIME ROSMA ministro de Negocios Extranjeros, organizando viajes a España de soberanos y jefes de tribu adictos a la religión de Mahoma visitas de jefes de Estados Arabes, en busca de la confraternidad hispánica y del Imperialismo Latino.

Franco, asesino de miles de curas vascos, causante del exilio de cantidad de curas catalanes, general traidor que se aprovecha de todo, incluso de su guardia mora, no merece titulares a toda página.

Merece solamente una gaceta, a guisa de escuela mortuoria. Sólo merece reposo eterno al lado de sus amigos, el Duce e Hitler.

En cierto lugar, lo están equipando Sanjurjo, Mola y Queipo del Llano.

Y como coetilia, la escuela podría decir: «Por expresa voluntad del finado se admiten donativos, ofrendas cuantiosas y algún Korán. El duelo aún no se dá por despedido.»

NOTICIAS BREVES

—La clase obrera barcelonesa saloteó con su ausencia el acto de propaganda veritativa organizado por los sindicatos de falange en el recinto de la Exposición. La cifra astronómica de congresados para la Prensa constituye una cinca exageración.

En el mismo acto habló el Primado Pla y Daniel, haciendo la apología del sindicalismo católico. Los falangistas que habían pagado los gastos—aseguraron su discurso, el comandante supremo de la flota hierleriana; Von Neirath, prócurul de Checoslovaquia, de triste memoria; Albert Speer, ex genio de la producción nazi, Walter Funk, director de las finanzas del Tercer Reich; Von Schirach, líder de las juventudes pardas, y el ex admirante Reader.

SUMARIO: Mapa del nuevo turismo.-Creso ridiculizado.- Los internacionlistas del «mercado negro».- San Savonarola, sayón y mártir.-Lacrimosa historia de siete supermanes destronados.- Ecos del feudo del doctor Malán.

Intervinieron en la pompa corsa de voces infantiles. Convoynadas por monjas, grupos de niñas, vestidas de punto en blanco, esparcieron flores por el lugar del sacrificio. Procesiones de penitentes atavidos a la moda medieval, a la luz de las antorchas. Música de rezos y otras solemnidades seguidas del descubrimiento de la consiguiente placa. Discurso del alcalde democristiano como fin de fiesta.

Citamos Savonarola fue un reformador en tiempos en que Florencia gemía bajo el hurujoso cautiverio de la tiranía de los Médicis. La corrupción de la iglesia y del papado habían alcanzado su cenit. Eran los tiempos de Inocencio VIII y de Alejandro VI, padre de lo menos cinco hijos ilegítimos este último. El celo puritano de Savonarola le hacía creerse instrumento de dios con misión de purificación de la iglesia y de la ciudad misma. Su fervor místico chocó con la dictadura de los Médicis y esforzose por convertir a Florencia en una teocracia. Se le atribuyen milagros tales como haber mitigado el hambre de las clases humildes, reducido las gabelas y haber protegido a la ciudad contra la invasión de los franceses. Savonarola, tuvo, entre otras virtudes que se callan, la de haber mandado al infirio de la hoguera pública, toneladas de volúmenes. Levantó una importante cruzada contra los herejes e instituyó un ejército de soplones con los niños, encargándoles de espías las debilidades de sus propios padres. La furia de su protestantismo fue dirigida con gran predilección contra los humanistas del Renacimiento. Según él Platón y Aristóteles tenían bien merecido el infierno.

Savonarola concibió a su vez las carceres de las llamas en una mañana de 1483, tras haber oído la última misa en la capilla del Palazzo Vecchio. Los misms torturadores le canonizaron. «El caso de Savonarola—ha dicho estos días un portavoz del Vaticano—es considerado por la iglesia como un lamentable episodio. Los santos deben ser admirados desde el punto de vista de la siete virtudes: fe, esperanza, caridad, justicia, fortaleza, prudencia y templanza. Savonarola poseía con creces las dos últimas.»

de imponente mural. Se trata de la fortaleza de Spandau. Fue construida en 1800 por los prusianos y habilitada como prisión militar. En 1939 fue equipada por los nazis con ocho horcas y la consiguiente guillotina, destinándola a ser una especie de oficina central de los campos de concentración alemanes. Siete encapotados huéspedes constituyen el conjunto de la población penal: Rudolf Hess, confidente predilecto de Hitler; Karl Doernitz, comandante supremo de la flota hierleriana; Von Neirath, prócurul de Checoslovaquia, de triste memoria; Albert Speer, ex genio de la producción nazi, Walter Funk, director de las finanzas del Tercer Reich; Von Schirach, líder de las juventudes pardas, y el ex admirante Reader.

Montan la guardia en los baharres carceleros de cuatro naciones: rusos, americanos, franceses e ingleses. Desde que los siete encapotados huéspedes atravesaron los ferros portales de Spandau, en julio de 1947, cuando muchos de sus correligionarios habían ya bailado la danza del péndulo, las cuatro potencias administrativas se esforzaron en mantener el secreto de esta reclusión. Indudablemente con el piadoso propósito de borrar su memoria de la mente del público alemán. Pero recientemente, este secreto ha sido llevado a conferencia pública por madama Funk. Esta congojada dama acaba de revelar a la Prensa el siguiente cuadro guilíneo: Hess se ha convertido en una especie de perro rabioso que turba el silencio del casti ciego. Los demás no les andan en zaga en achiques. En resumen: toda una lacrimosa historia a cuenta de los supermanes destronados. Por su lado, la guarnición carcelaria cuadrupartita asegura muy formalmente que cuatro conspicuos doctores, una bien nutrida biblioteca y quince acres de floridos jardines velan por el alma y cuerpo de los ilustres cautivos.

A instancias de madama Funk ha empezado a circular una lista, encabezada por el arzobispo de Colonia y varios polítticos de Bonn, con vistas a la suprida amnistía. Los cancleres se esforzaron en obtener el secreto diplomático de estos días, ha tenido a bien enterprender, tomando la debida nota. Con la entrada en vigor de la soberanía alemana, estamos en vísperas de amplias medidas de gracia.

En un suburbio de la zona británica de Berlín levantábase la tétrica mole de un castillo rodeado



EL tren de vida de que gozan en el extranjero los elementos oficiales americanos, civiles y militares, constituye un factor pernicioso para su plan de captación y propaganda. En Alemania, siete años de ocupación americana no han conseguido vencer la aprensión de aquel pueblo ante el ejemplo de ocupación de sus acéfalos jefes ereditarios. En el Japón, esta causa oficial ocupa los más lujosos hoteles. El contraste o desproporción entre los niveles de vida es aquí el origen del problema. Un coronel americano en misión especial en Londres, percibe alrededor de 16.500 dólares anuales aparte las consiguientes primas. Sólo un número reducido de militares británicos perciben, en bruto, esta cantidad. Los simples estenógrafos americanos cobran un sueldo superior a los senadores o gobernadores provinciales de los países colonizados por el dólar. El salario de base de los americanos resulta astronómico comparado con el percibido internacionalmente por similares ocupaciones. El americano más modestamente retribuido, militar o simple empleado, percibe como nueve o diez europeos, y tanto como 1.000 de sus colegas del Asia y del Oriente medio. Además, las rentas y otros utilidades domésticas corren a cargo, frecuentemente, del gobierno americano. Un simple secretario americano percibe, en Londres, 3.500 dólares anuales, y además, 900 por gastos extra. Muchos jefes oficiosos pueden percibir 10.300, a los que hay que agregar 3.000 como gastos suplementarios. En el mismo caso, los 3.500 dólares pagados anualmente a una taquígrafa, con misión en Caracas (Venezuela), dan derecho a una prima suplementaria de 2.160. Por otra parte, la población oficiosa americana destaca por los diversos países del mundo gozan del privilegio de provisionarse en los propios centros de distribución, especialmente montados (comisariados), en que se puede adquirir los productos a precios irrisorios. Un paquete de cigarrillos de marca americana se adquiere por este conducto de diez a veinte veces más barato. Cierta clase de aparatos, tales como máquinas para el lavado de la ropa, aparatos de radio y una serie de artículos similares, les son ofrecidos con completa franquicia de impuestos.

Cerca de un millón de americanos desparramados por el mundo han montado una institución internacional del mercado negro. Cada uno de ellos tiene derecho a traer consigo un automóvil flamante, y oportunidad para revenderlo por el doble de su precio. En Inglaterra, por ejemplo, muchos ciudadanos, esperan, desde 1944, la oportunidad de poder conseguir un automóvil de modelo standard, dada la fiebre de exportación que afecta a esta clase de artículos. La casta oficiosa americana pueden obtenerlos fácilmente de los EE. UU. y alimentarlos con esencia de los «Comisariados» comprada a una fracción del precio pagado por los automovilistas ingleses. Los elementos coloniales motorizados son el terror de las carreteras europeas.

El escape de vivienda apenas cuenta para quienes pueden permitirle doblar y triplicar el precio de las demandas. En Japón y en Alemania los jefes y sus satélites de ocupación han vivido durante siete años en casas inmensas, especie de Estados suburbanos, con lujosos apartamentos y a costas del erario americano. Estos marajás ambulantes pueden pagarse el gusto de traer consigo a sus familias. En los alrededores de Tokio han sido construidos para estos fines 2.300 casas con dos o tres dormitorios, cuarto de baño, sala de recreo, comedor y cocina. Tal ostentación constituye un insulto para los nativos. En Alemania occidental estas mansiones principales llevan el nombre de «pequeña América», tal es el caso de la construcción gigante (485 apartamentos con cuatro y más habitaciones) levantada en Godesberg, así como las casas-bloque de Frankfurt. Esta última población fue prácticamente borrada del mapa por la guerra y los habitantes viven como ratas en los subterráneos y entre las ruinas. 24.250 domésticos alemanes sirven en aquel país a los nuevos Cresos y sus familiares. Los gastos corren a cargo de la administración americana.

Hace aproximadamente un cuarto de siglo que el Sindicato de las Artes Gráficas, según comunica estos días por carta-circular a sus adherentes, y desde entonces a la fecha por varias ocasiones, ha venido tratando de persuadir a esta empresa para que retirara, los contratos en donde los operarios empleados se habían comprometido a no pertenecer a la Trade's Union. Ante la negativa declarada, a que el último doce meses, la Federación de Impresores organizó clandestinamente el movimiento sindical en la mencionada empresa. Descubierta éste, D.C. Thomson ha despedido al delegado y a otros afiliados, entre los que se encuentra un trabajador empleado desde hace 31 años. Por mera casualidad, el conflicto ha sido declarado ofensivo a que equivale a creer tiene el soporte y la solidaridad de la mastodontica or-

Todavía un aniversario: el número 500 del nacimiento de Savonarola. Lo celebraron recientemente los florentinos en el lugar de la escena histó-

En un suburbio de la zona británica de Berlín levantábase la tétrica mole de un castillo rodeado

(Pasa a la página 3.)